

¿Cómo debemos ofrendar?

Dr. Alex Alvarado P.

Las 5 características de la ofrenda que Dios acepta:

1. Generosamente
2. Proporcionalmente
3. Inteligentemente
4. Alegrementemente
5. Fielmente.

Uno de los temas controversiales de nuestro tiempo tiene que ver con la forma en que damos a Dios nuestros diezmos y ofrendas. Existen diferentes posiciones, pero la mayoría está de acuerdo en las cinco características de una ofrenda que Dios acepta. Encontramos en toda la Biblia que la ofrenda siempre fue parte de la relación entre Dios y su pueblo. Comenzaremos nuestro estudio en el Nuevo Testamento, en la epístola a los Corintios 9:

*"Y digo esto: El que siembra escasamente cosechará escasamente, y el que siembra con generosidad también con generosidad cosechará. Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza ni por obligación; porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Esparció; dio a los pobres. Su justicia permanece para siempre. El que da semilla al que siembra y pan para comer, proveerá y multiplicará vuestra semilla y aumentará los frutos de vuestra justicia. Esto, para que seáis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce acciones de gracias a Dios por medio de nosotros". **I Co. 9:6-11***

1. **Generosamente.** Lo primero que encontramos en el pasaje es que la ofrenda debe ser generosa. Las contribuciones para la obra del Señor no deben ser "limosnas", o algo que nos sobra. Debemos tener el temor de no menospreciar la ofrenda. Nuestro corazón debe ser dador. Esta actitud dadivosa la vemos reforzada por palabras de la Biblia tales como:
 - "Dad y se os dará".
 - No ofreceré al Señor sacrificio que no me cueste nada
 - Honra al Señor con tus bienes, y
 - Acordaos de los necesitados.

También existe una analogía con la agricultura, pues a la ofrenda se le llama: siembra. La cantidad de semillas que esparce el agricultor, nos anuncia su cosecha. Si no siembra la cantidad debida, limita su cosecha. Finalmente la Biblia declara que la avaricia es idolatría y en el Nuevo Testamento se considera que la persona tacaña está en un pecado terrible. Debemos traer al Señor ofrendas de lo mejor, ofrendas que le agraden como en el caso de Abel:

Gén 4:4 “Abel también presentó al Señor lo mejor de su rebaño, es decir, los primogénitos con su grasa. Y el Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda...”

2. **Proporcionalmente.** El principio de la proporción lo que busca es que todos demos lo mismo proporcionalmente, según Dios nos ha bendecido. De esa manera quien tiene mucho da en igual proporción a quien tiene poco, aunque tenga que dar más. Esa es la sabiduría de la Biblia. Veamos lo que nos dice el apóstol Pablo en su primera carta a los Corintios:

“En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la misma manera que ordené a las iglesias de Galacia. El primer día de la semana, cada uno de vosotros guarde algo en su casa, atesorando en proporción a cómo esté prosperando, para que cuando yo llegue no haya entonces que levantar ofrendas”. 1 Co. 16:1,2

¿Cuál es la proporción? ¿Cómo se determina esa proporción? ¿Cuál es la referencia bíblica? La mejor representación de este principio es el diezmo. Nuevamente vemos en el nuevo testamento, esta vez en la Epístola a los Hebreos, la idea del diezmo como la norma bíblica para la proporción.

“Porque este Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, salió al encuentro de Abraham que volvía de derrotar a los reyes, y le bendijo. Asimismo, le dio Abraham los diezmos de todo. En primer lugar, su nombre significa “rey de justicia,” y también era rey de Salem, que significa “rey de paz”. Sin padre ni madre ni genealogía, no tiene principio de días ni fin de vida; y en esto se asemeja al Hijo de Dios, en que permanece sacerdote para siempre. Mirad, pues, cuán grande fue aquel a quien aun el patriarca Abraham le dio los diezmos del botín. Ciertamente, aquellos descendientes de Leví que han recibido el sacerdocio tienen, según la ley, mandamiento de recibir los diezmos del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque ellos también son descendientes de Abraham. Pero aquel, cuya genealogía no es contada entre ellos, recibió los

*diezmos de Abraham y bendijo al que tenía las promesas. Indiscutiblemente, el que es menor es bendecido por el mayor. Aquí los hombres que mueren reciben los diezmos, mientras que allí los recibe aquel acerca de quien se ha dado testimonio de que vive. Y por decirlo así, en la persona de Abraham también Leví, el que recibe los diezmos, dio el diezmo. Porque él todavía estaba en el cuerpo de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro". **He. 7:1-10***

En este profundo pasaje vemos a Abraham diezmando a Melquisedec, quien es una figura de Cristo en el Antiguo Testamento. Y además nos asegura que los mimos levitas, que vendrían con la ley siglos después, también diezmaron a Cristo, en la persona de Melquisedec.

Siglos después, en la ley de Moisés, se establece el diezmo como una de las formas de ofrenda más importantes, para el pueblo de Israel. Los diezmos eran utilizados para el sostenimiento de los levitas, quienes eran los ministros del templo de ese momento.

*"He aquí, he dado a los hijos de Leví todos los diezmos de Israel, como heredad, a cambio del servicio que llevan a cabo en el tabernáculo de reunión". **Nm.18:21***

En los evangelios encontramos a Jesús recriminado a los fariseos, ya que éstos practicaban el diezmo estrictamente, como era necesario hacer, pero se olvidaban de la misericordia, la fe y el amor. Así que el diezmar debe ir acompañado de una vida piadosa y compasiva.

*"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque entregáis el diezmo de la menta, del eneldo y del comino; pero habéis omitido lo más importante de la ley, a saber, el juicio, la misericordia y la fe. Era necesario hacer estas cosas sin omitir aquéllas". **Mt. 23:23***

El diezmar refleja la condición del corazón de las personas. Además el diezmo Dios lo reclama como suyo, y no debemos disponer del diezmo a nuestro criterio. También hay promesa de bendición para quienes sean fieles en sus diezmos.

"¡Porque yo, Jehovah, no cambio; por eso vosotros, oh hijos de Jacob, no habéis sido consumidos!

Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes y no las habéis guardado. ¡Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros!, ha dicho Jehová de los Ejércitos. Pero vosotros dijisteis: '¿En qué hemos de volver?'

¿Robará el hombre a Dios? ¡Pues vosotros me habéis robado! Pero decís: '¿En qué te hemos robado?' ¡En los diezmos y en las ofrendas!

Malditos sois con maldición; porque vosotros, la nación entera, me habéis robado.

Traed todo el diezmo al tesoro, y haya alimento en mi casa. Probadme en esto, ha dicho Jehová de los Ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

A causa de vosotros increparé también al devorador, para que no os consuma el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo se quede estéril, ha dicho Jehová de los Ejércitos.

*Y así todas las naciones os dirán: 'Bienaventurados', porque seréis tierra deseable," ha dicho Jehovah de los Ejércitos". **Mal. 3:6-12***

¿Para qué se utilizan los diezmos? 1 Corintios 9:7-14 (NVI)

1. Para sostener a quienes son llamados al ministerio.
2. Para cubrir los costos operativos de la iglesia. Salarios, cargas sociales, gastos administrativos, recibos, ayudas, etc.
3. Ayudar a otras iglesias.

1Co. 9:6 ¿O es que sólo Bernabé y yo estamos obligados a ganarnos la vida con otros trabajos?

1Co. 9:7 ¿Qué soldado presta servicio militar pagándose sus propios gastos? ¿Qué agricultor planta un viñedo y no come de sus uvas? ¿Qué pastor cuida un rebaño y no toma de la leche que ordeña?

1Co. 9:8 No piensen que digo esto solamente desde un punto de vista humano. ¿No lo dice también la ley?

1Co. 9:9 Porque en la ley de Moisés está escrito: "No le pongas bozal al buey cuando trilla." ¿Acaso se preocupa Dios por los bueyes,*

1Co. 9:10 o lo dice más bien por nosotros? Por supuesto que lo dice por nosotros, porque cuando el labrador ara y el segador trilla, deben hacerlo con la esperanza de participar de la cosecha.

*1Co. 9:11 Si hemos sembrado semilla espiritual entre ustedes, ¿será mucho pedir que cosechemos de ustedes lo material?**

1Co. 9:12 Si otros tienen derecho a este sustento de parte de ustedes, ¿no lo tendremos aún más nosotros? Sin embargo, no

ejercimos este derecho, sino que lo soportamos todo con tal de no crear obstáculo al evangelio de Cristo.

1Co. 9:13 ¿No saben que los que sirven en el templo reciben su alimento del templo, y que los que atienden el altar participan de lo que se ofrece en el altar?

1Co. 9:14 Así también el Señor ha ordenado que quienes predicán el evangelio vivan de este ministerio”.

3. **Inteligentemente.** Dios no se complace en el fanatismo religioso. Quiere un culto inteligente. Debemos ofrendar con inteligencia. Para ofrendar inteligentemente primero debemos entender cuál es el lugar diseñado por Dios para diezmar y ofrendar. Aunque hoy hay muchas voces reclamando las ofrendas de los creyentes, instándoles a pactar y comprometerse con ellos, la verdad es que la iglesia local es el único lugar autorizado para recibir los diezmos y ofrendas.

Eso implica que no debemos movernos por un impulso emocional provocado por una maratónica radial. Son muchos los creyentes que caen víctimas de la manipulación de los medios de comunicación, que les ofrecen milagros y logros si ofrendan. Esas campañas están dirigidas a las personas ignorantes de la Palabra para cautivarlas. Algunos errores teológicos que utilizan estos medios son: pactar, manipular el sufrimiento y necesidades de las personas, promesas de riquezas, etc. Estos pastores manipulan los términos bíblicos para confundir, por ejemplo: Siembra, cosecha, semillas, ofrenda, bendición; de manera tan sutil, que se parece mucho a lo correcto; y muchos caen en sus redes de engaño.

4. **Alegremente.** El creyente sabe que con sus contribuciones cumple el plan de Dios para su vida, a la vez que está bendiciendo a muchas personas y generaciones. Cuando ofrendamos, experimentamos una enorme satisfacción interior. Esa alegría es la que Dios ama. No debemos renegar, criticar, ni quejarnos de la ofrenda. El progreso de la obra de Dios es parte de la asignación de todo cristiano.

“Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría”.

2 Co. 9:7

5. **Fielmente.** La constancia y fidelidad son características de la ofrenda que Dios aprueba. La disciplina en los diezmos y las ofrendas habla mucho del compromiso y amor al Señor y su Iglesia. La fidelidad a la iglesia local debe estar por encima de cualquier otro ministerio para-eclesiástico. Las ofrendas no pasan desapercibidas delante del Señor. En la Biblia hay ejemplos impresionantes de personas dadoras y fieles:

*"Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en la tesorería del templo. Muchos ricos echaban grandes cantidades. Pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor.**

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: "Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás.

*Éstos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento". **Mr. 12:41-44.***

Aunque este estudio está basado en el Nuevo Testamento, también encontramos ejemplos muy valiosos para nosotros en el Antiguo Testamento. Vemos la promesa del patriarca Jacob y el corazón del rey David:

*"Luego Jacob hizo esta promesa: "Si Dios me acompaña y me protege en este viaje que estoy haciendo, y si me da alimento y ropa para vestirme, y si regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios. Y esta piedra que yo erigí como pilar será casa de Dios, y de todo lo que Dios me dé, le daré la décima parte." **Gn. 28:20-22***

Ahora observemos la actitud del rey David hacia la ofrenda:

"Su Majestad dijo Arauna, ¿a qué debo el honor de su visita?

Quiero comprarte la parcela respondió David y construir un altar al Señor para que se detenga la plaga que está afligiendo al pueblo.

*Tome Su Majestad y presente como ofrenda lo que mejor le parezca. Aquí hay bueyes para el *holocausto, y hay también trillos y yuntas que usted puede usar como leña.*

Todo esto se lo doy a usted. ¡Que el Señor su Dios vea a Su Majestad con agrado!

Pero el rey le respondió a Arauna:

Eso no puede ser. No voy a ofrecer al Señor mi Dios holocaustos que nada me cuesten. Te lo compraré todo por su precio justo.

Fue así como David compró la parcela y los bueyes por cincuenta monedas de plata.

*Allí construyó un altar al Señor y ofreció holocaustos y sacrificios de *comunión. Entonces el Señor tuvo piedad del país, y se detuvo la plaga que estaba afligiendo a Israel". **2 S. 24:21-25***

En otro pasaje donde se hacen los preparativos económicos para la construcción del templo de Jerusalén, en 1Crónicas 29:

"El rey David le dijo a toda la asamblea: "Dios ha escogido a mi hijo Salomón, pero para una obra de esta magnitud todavía le falta experiencia". El palacio no es para un *hombre sino para Dios el Señor.

1Cr. 29:2 Con mucho esfuerzo he hecho los preparativos para el templo de Dios. He conseguido oro para los objetos de oro, plata para los de plata, bronce para los de bronce, hierro para los de hierro, madera para los de madera, y piedras de ónice, piedras de engaste, piedras talladas de diversos colores, piedras preciosas de toda clase, y mármol en abundancia.

1Cr. 29:3 Además, aparte de lo que ya he conseguido, por amor al templo de mi Dios entrego para su templo todo el oro y la plata que poseo:

1Cr. 29:4 cien mil kilos de oro de Ofir y doscientos treinta mil kilos de plata finísima, para recubrir las paredes de los edificios,

1Cr. 29:5 para todos los objetos de oro y de plata, y para toda clase de trabajo que hagan los orfebres. ¿Quién de ustedes quiere hoy dar una ofrenda al Señor?"

1Cr. 29:6 Entonces los jefes de familia, los jefes de las tribus de Israel, los jefes de mil y de cien soldados, y los encargados de las obras del rey hicieron sus ofrendas voluntarias.

1Cr. 29:7 Donaron para las obras del templo de Dios ciento sesenta y cinco mil kilos y diez mil monedas de oro, trescientos treinta mil

kilos de plata, y alrededor de seiscientos mil kilos de bronce y tres millones trescientos mil kilos de hierro.

1Cr. 29:8 Los que tenían piedras preciosas las entregaron a Jehiel el guersonita para el tesoro del templo del Señor.

1Cr. 29:09 El pueblo estaba muy contento de poder dar voluntariamente sus ofrendas al Señor, y también el rey David se sentía muy feliz.

1Cr. 29:10 Entonces David bendijo así al Señor en presencia de toda la asamblea: "¡Bendito seas, Señor, Dios de nuestro padre Israel, desde siempre y para siempre!

*1Cr. 29:11 Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, la *victoria y la majestad en el cielo y en la tierra. Tuyo también es el reino, y tú estás por encima de todo.*

1Cr. 29:12 De ti proceden la riqueza y el honor; tú lo gobiernas todo. En tus manos están la fuerza y el poder, y eres tú quien engrandece y fortalece a todos.

*1Cr. 29:13 Por eso, Dios nuestro, te damos gracias, y a tu glorioso *nombre tributamos alabanzas.*

1Cr. 29:14 "Pero, ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos darte estas ofrendas voluntarias? En verdad, tú eres el dueño de todo, y lo que te hemos dado, de ti lo hemos recibido.

1Cr. 29:15 Ante ti, somos extranjeros y peregrinos, como lo fueron nuestros antepasados. Nuestros días sobre la tierra son sólo una sombra sin esperanza.

*1Cr. 29:16 Señor y Dios nuestro, de ti procede todo cuanto hemos conseguido para construir un templo a tu *santo nombre. ¡Todo es tuyo!*

*1Cr. 29:17 Yo sé, mi Dios, que tú pruebas los corazones y amas la rectitud. Por eso, con rectitud de *corazón te he ofrecido voluntariamente todas estas cosas, y he visto con júbilo que tu pueblo, aquí presente, te ha traído sus ofrendas.*

*1Cr. 29:18 Señor, Dios de nuestros antepasados Abraham, Isaac e Israel, conserva por siempre estos pensamientos en el corazón de tu pueblo, y dirige su corazón hacia ti". **1 Cr. 29:1-18***

Finalmente: quienes hemos sido salvos por la gracia de nuestro Dios somos personas agradecidas y cosechadoras. Por agradecimiento somos dadivosos con la obra de Dios y por nuestro interés genuino de que otras personas encuentren salvación que sólo Cristo les puede dar. A la vez, disfrutamos de nuestras ofrendas ya que aunque le damos al Señor, quienes las disfrutamos somos nosotros. Cosechamos las bendiciones de tener pastores, predicación llena de sabiduría y ungida, oportunidades para nuestra familia, edificios, cobertura espiritual, alabanza del más alto nivel, un ministerio organizado y creciente, y la satisfacción de ser parte de la obra más importante del universo.

Debemos imitar las personas de la Biblia que agradaron a Dios con sus ofrendas.

Algunos deben cambiar su actitud sobre el tema de la ofrenda. Encuentran muy cómodo que otros cubran los gastos de la obra de Dios y se limitan a disfrutar las cosechas de la siembra de otros. Pero limitan las bendiciones que se reciben al dar.

Es importante para nuestra relación con Dios, reafirmar nuestro compromiso económico con la obra de Dios.

Pro 3:9 Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas.

Pro 3:10 Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo.